

EL MUNDO CÓMICO

SEMANARIO HUMORÍSTICO.

(SE PUBLICA LOS DOMINGOS.)

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: un mes, 4 rs.; número suelto, un real.—PROVINCIAS: un mes, 5 rs.; tres meses, 15 rs.; número suelto, un real 50 céntimos.—PORTUGAL: tres meses, 16 rs.—FRANCIA, INGLATERRA é ITALIA: tres meses, 20 rs.—AMÉRICA Y FILIPINAS: semestre, 3 ps. fs.: un año 5 1/2

ps. fs.—Se suscribe en las principales librerías de Madrid, Provincias, Extranjero y Ultramar, y directamente ó por medio de letra ó libranza en la Administración de este periódico, calle Mayor núm. 44 pral. Se admiten sellos de comunicaciones; pero en carta certificada.

ESCENAS CONYUGALES.—(POR CUBAS).



¿En qué consistirá que mi mujer cuando sueña me llama Arturo y yo me llamo Venancio?

EN EL CAFÉ DE POMBO.—(POR CUBAS).



- Reprende al niño que se está comiendo el azúcar.
- Déjale. Hay muchos que siendo hombres hechos y derechos, hacen otro tanto, y no está mal visto.
- No es por eso, sino porque despues no sobra para llevar á casa.

LOS POETAS EN MI PUEBLO.

(SEGUNDA SÉRIE.)

Cierto amigo mio, que ha escrito dos docenas de comedias, de las cuales no se ha representado ninguna, tuvo la desdichada ocurrencia de marchar de mi pueblo á otro de las inmediaciones para tomar ciertos datos locales para una obra suya, y cometió la atroz imprudencia de poner en la casilla correspondiente de su cédula de vecindad las siguientes palabras: Profesion, poeta dramático.

Apenas llegó al término de su viaje, presentó su cédula al alcalde del pueblo, el cual, con los mejores modos, le envió á dormir á la cárcel mientras pedia instrucciones al gobernador de la provincia sobre si eran *cosa buena* los poetas dramáticos, pues habia uno extraviado en el pueblo, y el buen alcalde oyera hablar de médicos, escribanos, etc., pero nunca habia entendido que existiese un oficio con un nombre tan poco cristiano.

Mi amigo murió á los dos meses de resultas de un reumatismo atroz que cogió en la prision, donde permaneció cuatro dias. En cuanto al alcalde citado, vino á Madrid hace algunos años, y ha hecho muy buen negocio estableciendo un *teatro-café* en el corazon de los barrios bajos.

Conste que esta barbaridad no ha pasado en mi pueblo. ¡No son tan ignorantes! Allí saben perfectamente lo que es un poeta, y la prueba está en que al leer una poesía original de un ingenio del país, á nadie se le ocurre meterle en la cárcel, y cuando mas se contentan con exclamar:

—¡Qué lástima de muchacho! ¡Tan robusto y dedicarse á esas tonterías!

Pero así y todo, son muy desgraciados los buenos poetas de mi pueblo. Su principal tormento consiste en que no hay funcion de teatro, ni muerte repentina, ni acontecimiento cualquiera sobre los que no tengan que improvisar *alguna cosita*. ¿Qué dirian los forasteros si á hacerlo se negasen? Que no hay en el pueblo gente de habilidad para hacer coplas, cuya suposicion ofende en alto grado el amor propio municipal. No se crea por eso que estiman en mucho las poéticas dotes de los naturales. Son cosas que Dios dá. Individuos se han visto que echaban el humo del tabaco por las orejas... ¿Dónde está el mérito de todo ello?

Pero ¡ay! otros sinsabores de mayor cuantía le aguar-

dan en su carrera. Sus amigos, y los amigos de sus amigos, le abruma diariamente con peticiones de este género:

—Esta noche voy á rondar á mi novia y necesito unas cuantas coplas para cantárselas al pié de su ventana.

—Mi novia no me escribe, y su primo, que es teniente de infantería, pasa todo el día con ella. Lo sé de buena tinta, como tambien que estos nuevos amores son protegidos por la madre de mi adorada. Necesito unos versos contra ella, otros contra su mamá y otros contra el teniente.

—Necesito mandar un anónimo á doña Gertrudis, que falta á la fé conyugal, y á la que debo algunos cuartos. Quiero mandárselo en versos para que sea mas picante.

—Necesito... etc., etc.

Hé dicho que nuestro héroe tenia amigos. Y es verdad. Por desgracia los tiene á docenas. Publica un periódico madrileño versos suyos, y entonces exclama alguno de ellos, dirigiéndose al forastero que los admira:

—Los versos tambien á mí me parecen buenos, pero deben ser malísimos. Anduvo conmigo en la escuela y estuvo castigado tres dias seguidos porque se empeñó en decir que la palabra *orégano* era un adjetivo pronominal. Otro dia aseguró que *burro* era un nombre propio del ayo de Neron y... del profesor del pueblo.

Si á tales infortunios, añaden ustedes que á su muerte se descuelgan todos los poetastros de la comarca llamándole *compañero* en sendas composiciones fúnebres, comprenderán ustedes la razon que me inclina á deplorar que haya personas dotadas de estro poético que tengan la imprevisión de haber nacido en mi pueblo.

¿Y la posteridad?

La posteridad deja á oscuras su nicho y corre á admirar entusiasmada las molduras y relieves que embellecen la tumba de algun diputado famoso por la magnífica entonacion con que decía Sí ó No en las votaciones nominales del Congreso.

¿Y las mujeres?

¡Las mujeres! En mi pueblo no hay Petrarcas, acaso porque no ha existido nunca ninguna Laura

Yo he oido á una señorita decir á propósito de los versos del malogrado Aurelio Aguirre:

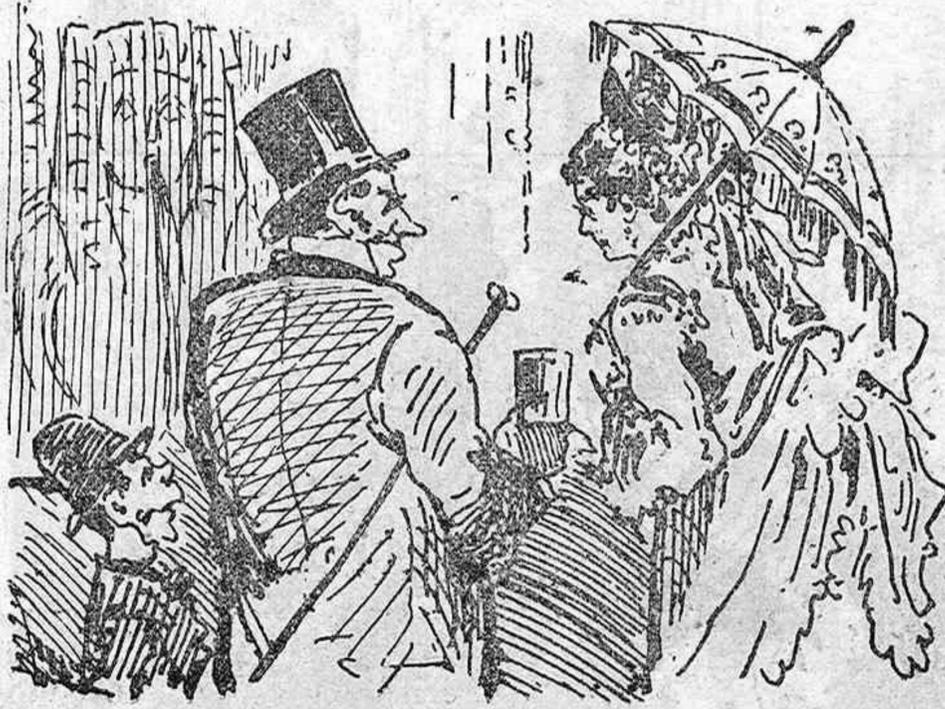
—¡Pschs! ¡Son bastante ortográficos!!

Pero ¡qué demonio! me voy poniendo triste y no quiero que los lectores de EL MUNDO CÓMICO sufran las consecuencias de mi mal humor. Así, pues, hasta otro dia.

Voy á ver la 80 representación de *La Vuelta al Mundo*, para olvidar la poesía.

Jesús Muruais.

EN LA FUENTE DE LA TRIPONA.—(POR CUBAS).



—Otro vaso, que dicen que engorda.
—Sí; pues yo preferiría la fonda de los Cisnes.

BESOS.

¿Con que, tan solo por eso,
Es decir, por ser mi amiga,
Quieres, Inés, que te diga
Lo que viene á ser un beso?
Poco pagas, en verdad;
Pero, aun que el precio no es justo,
Privarte, Inés, de ese gusto,
En mí fuera terquedad.
Un beso es una emocion,
Pues, si al lábio darlo toca,
Siempre que besa la boca
Ha besado el corazon.
Mas, aun que te cause agravios,
Y los tengas por excesos.
Tambien te diré que hay besos,
Que viven solo en los lábios.
Pero estos son, á fé mia,
Los de mas poco valer,
Porque dura su placer
Lo que las flores de un dia.
Besos hay de confianza,
Besos, de simple amistad,
Y hay besos en *realidad*
Y besos en *esperanza*.
Los hay falsos, verdaderos,
Sonoros, y sin sonido,
Y, en fin, los hay, de cumplido,
Constantes, y pasajeros.
Si los lábios son de pasta,
Puede un beso *hacer el gasto*;
A este beso llaman *casto*;
Pero no es de buena *casta*.
Inventa besos mejores,
A veces, la mente inquieta;
Y así, nos dice el poeta
Que el áura besa á las flores.
Pero te debo advertir,
Y no te aflijas por eso,
Que este beso, si es que es beso,
Tiene poco porvenir.
Suele haberlos, impensados,
Hijos solo de un descuido,
Aunque los mas, es sabido,
Siempre son premeditados.

Pues este mundo al pisar,
Todos los que en él vivimos,
Tarde ó temprano, sentimos
Muchas ganas de besar.
Los hay que dan *nueva vida*,
Como el beso de llegada,
Y los hay... que no dan nada,
Como el beso de partida.
Y podrás, siguiendo el tema,
Fácilmente adivinar
Cómo un beso puede dar
Fin ó principio á un poema.
Cuando el beso no es sentido,
Queda el espíritu en calma,
Porque, entonces, para el alma,
El beso es solo un sonido.
Pero, si es de corazon,
Si el espíritu lo crea,
Tiene el valor de la idea
Y causa inmensa emocion,
Va abrasando cuanto toca,
Hasta el lábio se estremece,
Y toda el alma parece
Que se escapa por la boca.
Mas, cuando á tí misma acudas,
Irás de besos sabiendo,
Aun que nunca, á lo que entiendo,
Comprenderás el de Judas.
Y pues mi empeño cumplí,
Mal ó bien, que no lo sé,
Y ya de besos te hablé,
Y en ello te complací,
Permite, por vida mia,
Para mejor comprension,
Que añada, en esta ocasion,
La práctica á la teoría.
¡Me miras! ¡Bajas los ojos,
Y me vuelves á mirar!
Casi puedo adivinar
La causa de tus sonrojos.
Vamos, ¿te atreves, ó nó?
Lo que exijo es cosa poca.
No queda mancha en la boca:
Te lo garantizo yo.
¡Vacilas... y callas... y...
¡Lo pides de una manera!...
Hasta esa boca hechicera

CUESTION DE CAPACIDAD.—POR CUBAS.



- ¿Qué dice, señorita?
 —Que hoy no puede venir para llevarme á la fonda.
 —Pues entonces, apretemos el corsé.

Me está diciendo que sí.
 ¡Oh dicha! Mas. ¿Qué ruido?...
 ¡Adios esperanzas mías!...
 Señora, muy buenos días.
 (¡Ay, si no hubieras venido!...)

J. Giles Rubio.

Es el padre fray Andrés
 Tan fervoroso y cristiano,
 Que se acuesta y se levanta
 Abrazado á su *Rosario*.

V. R. Hubert.

EN LA CALLE.—(POR TERUEL.)



—Oye, hermoso.
—No tengo suelto.

¡EMOCIONES!

Hermoso es ya escuchar la risa leve
Del aura que jugando entre las flores
Aspira de su cáliz los olores
O en blandos giros sus corolas mueve.
Ya contemplar de hinojos el pie breve
De tierna virgen que nos brinda amores:
Ya mirar unos ojos seductores
En bello campo de carmin y nieve.
Abismarse entre bosques de verdura:
Salir al prado en estival mañana,
Cuando sonríe el sol, y la natura
De aljófares y perlas se engalana...
Pero hay otra emocion mucho mas pura:
¡Ver de un DOBLON la *fla* soberana!!!

Juan Cervera Bachiller.

UN COLEGA COMO HAY MUCHOS.

Desde que la ley de imprenta (afortunadamente) ha dejado de regir, y con ella el depósito previo para la fundación de un periódico, llevo perdida la cuenta de los creados hasta el día en que escribo las presentes líneas. Antes salía á luz un diario para ser representante de un partido, y con un capital depositado en la caja de su administracion se establecía una imprenta, montábanse sus oficinas y se buscaba la cooperacion de personas competentes para que redactasen el nuevo periódico. Hoy hemos comprendido que todo esto está demás, y para fundarlo apenas si hace falta tan solo (salvas hon-

rosas, pero escasas excepciones) poseer mala intencion y ninguna fé ni consecuencia políticas.

Cualquier aspirante á gobernador de provincia, perpétuo orador de café, convoca á sus amigos, compra tres ó cuatro resmas de papel, ofrece lejano pago al dueño de una imprenta, cuyos cajistas están de brazos cruzados, pide permiso á la autoridad, y á los cuatro dias *La Correspondencia* anuncia *urbi et orbi* que de un día á otro aparecerá *El Capricornio*, periódico político y literario de la tarde, órgano de D. Fulano de Tal, y que viene á llenar un vacío que se dejaba sentir (no se dice dónde),

De la parte política se encarga el director-propietario; de la seccion extranjera un émulo de Talleyrand y Cavour, con patillas inglesas y zapateriles gafas, que traduce el francés en el *Telémaco*, y sabe de italiano aquello de *Gran Dio morir sí giovani*; de la crónica de teatros un autor desechado en los coliseos de tercer órden, y de la gacetilla y folletin se apoderan, respectivamente, un mozalvete ansioso de eclipsar á Fíguro y una romántica y espiritual señorita que se hace llamar Lelia, aunque su verdadero nombre sea Telesfora. La seccion de noticias se confía á un par de corzos de nariz larga y pescuezo dilatado, que, á trueque de sufrir inconveniencias y groserías de porteros y ugieres, llegan á enterarse de que el subsecretario A se torció un pié paseando en el Retiro; que el ministro B está indispuerto á consecuencia de haber almorzado fuerte el día anterior, y que en Grecia se deja sentir el frio notablemente en el año actual. Estos *redactores de talon* contribuyen en gran manera con sus piés á la confeccion del número, y salvas algunas muertes que cometen con el lápiz en personas que disfrutan cabal salud; de algunas inexactitudes en reseñas de recepciones, entierros y ca-

INDIRECTAS.—(POR TERUEL.)



—.....Emilia buena; las niñas se divierten mucho y están muy contentas. Mis asuntos no van todo lo bien que Vd. y yo quisiéramos... Pero no hay remedio, y los dos habremos de tener paciencia. En cuanto á lo de los cuatro mil reales..... se repite suyo affmo. S. S. etc.

samientos, y de algun que otro *flambre* (vaya la palabra de redaccion) con que amenizan las columnas del novel diario, son excelentes chicos, cuyo futuro sueldo apenas les alcanzará para remontar su calzado, tan necesario en esa gimnástica á que se entregan diariamente, de ministerio en ministerio y de direccion en direccion.

Sale el primer número y nunca falta en el artículo de fondo aquello de «Venimos al estadio de la prensa con la visera levantada, lanza enristre y dispuestos al combate de las ideas, etc.»

Antes de quince dias ya se ha agotado ese lenguaje formulario propio del periodismo.

¿Hay que hacer alguna declaracion? Por sabido se calla que el *Conste* es de todo rigor emplearlo en el renglon de mas abajo.

¿Se pone de manifiesto la conducta del Gobierno?
¿Se denuncia la falta de crédito y la sobra de abusos?

Aquí de aquellos versitos

«Esto Inés, ello se alaba
no es menester alaballo.»

¿Se copia algun suelto optimista de un periódico ministerial donde se pinta la situacion bañándose en agua de rosas? Pues aquí lo de:

«..... Lástima grande
que no sea verdad tanta belleza.»

A consecuencia de un *palo* (otra palabreja del oficio), ¿ha ido el interesado á desafiar al autor del entuerto?

Entonces:

«Mejor informados, podemos decir á nuestros lectores...» ó «La precipitacion con que confeccionamos el número, no nos permitió ayer hacernos cargo del injusto ataque al dignísimo Sr. D. X. Z., particular amigo nuestro...» etc.

¿El periódico es ministerial?

«Las oposiciones, con una falta de patriotismo que deploramos, obstruyen la marcha del Gobierno...»

¿Es de oposicion? «Los diarios ministeriales cegados por el brillo del presupuesto, no observan la marcha desatentada del Gabinete...»

¿Quiénes escriben esto? ¿Quiénes con un artículo derriban una situacion? ¿Quiénes sostienen el crédito de ese periódico y hacen que las suscripciones lluevan y que el propietario haga su agosto?

El de las gafas zapateriles que con un sueldo mezquino alimenta á su familia y se dirige á su humilde sobatabanco despues de arreglar las cuestiones diplomáticas; el encargado de los artículos financieros, que acaba de llenar cuartillas con miles de millones y empieza á llenar su desfallecido estómago con un guisado de patatas cocidas.

¡Mártires del periodismo! yo os compadezco; ¡para vosotros que creais una situacion y derribais un ministerio, no hay mas que plazas de escribientes... temporeros! ¡Para los que nada hacen y solo son patriotas del dia siguiente; para estos se quedan las carteras y las direcciones!

Pero noto que filosofo y no es esto lo que me proponia al empezar este artículo.

Volvamos á *El Capricornio*. Uno de sus primeros cuidados es el de que le señalen butacas en todos los teatros, y Empresa hay á quien se *pega* diariamente por no remitir los codiciados billetes.

¿Hay un banquete para la prensa, recepcion oficial, honores, cruces? Allí está el Director. ¿Se trata de un duelo? El autor del suelto, ¿Se reparten billetes de espectáculos? El Director, su familia, hasta los parientes en 4.º grado, su médico, sus amigos, los niños de al lado; en fin todos, menos el que hace las revistas de teatros.

¡Ah! ¡es delicioso! ¿Por qué no entra V. en la redaccion de *El Capricornio*?

Angel de la Guardia.

DIABLURAS.—POR X.



Almas que se lleva el diablo.

TENIA RAZON.

A un escribano muy pillo
(cosa que causa estrañeza)
se le acercó un litigante,
dándole sentidas quejas
por los enormes derechos
á que ascendia la cuenta
de una escritura, y gritándole:
—¡Eso es no tener conciencia
ni buena fé!—Señor mio,
dijo el curial: usted vea
que en todas las escrituras
digo *doy fé*: en consecuencia,
se la doy á todo el mundo,
¿y aun quiere usted que la tenga?...

Rafael Villa.

VERDE.

—Verde llevo el sombrero,
Los guantes y el polison,
Verde el vestido y las botas
Y muy verde el albornoz.
—Pues de usted puede decirse...
—¿Qué? ¿Diga usted D. Simon?...
Acabe usted de esplicarse...
—Que es usted *verde*, Leonor.

P. Sañudo Antran.

REALIDAD.

Dejábamos vagar la fantasía
entre delirios mil,
y la aurora nos vió desde su carro
de nácar y zafir.

Gorjeaba su cántico de amores
el ruisenor gentil,
y el aire perfumaban con su aroma
el nardo y el jazmin.
Apoyada en mi hombro su cabeza
cruzamos el jardin,
y un mundo de risueños horizontes
ante mis ojos ví.
Nos acercamos mas; sus frescos lábios
en mi rostro sentí,
y despertando entonces... ví á mi perro
¡que me estaba lamiendo la nariz!

Arturo Vazquez.

EPÍGRAMAS.

Jactábase muy formal
De ser saleroso Druso,
Bebedor descomunal
Que nunca tuvo mas sal
Que la que el cura le puso
En la pila bautismal.
Cierta dia que bebió
Mas de un vaso formidable,
—¿Notas mi sal? preguntó
Druso á Luis, y Luis, amable,
Contestóle:—Tu sal, no;
Mas tu *chispa* es muy notable.

Tomás Fernandez de Castro.

De Inés, mirando el retrato,
Ayer me dormí al brasero,
Y en sueños cual nunca hermosa
La ví subir á los cielos.
Quise luego, al despertarme,
Contemplar su rostro bello;
Busqué el retrato... ¡qué horror!
¡Estaba ardiendo en el fuego!

F. Javier Ugarte.

MOVIMIENTO LITERARIO.

4 REALES TOMO.

CONDE DE FABRAQUER.

EL BESO DE LA DUQUESA.

H. PERRON D'ARC.

LA AUSTRALIA.

ANTONIO DE SAN MARTIN.

LA CIUDAD DEL SUEÑO.

LA EDAD DE HIERRO.

LA SACERDOTISA DE VESTA.

EL FRATRICIDA.

FERNANDEZ Y GONZALEZ.

LAS CALDERAS
DEL REY D. JAIME.

LOS TENORIOS DE HOY.

LOS FARSANTES.

EMILIO CASTELAR

PERFILES DE PERSONAJES

Y

BOCETOS DE IDEAS.

Un tomo de 400 páginas, 12 rs.

JESÚS MURUAIS.

CUENTOS SOPORÍFEROS.

Un tomo en 8.º, 4 rs.



4 REALES TOMO.

VIZCONDE DE SAN JAVIER.

LA LOCA DEL BUEN RETIRO.

TRES AÑOS EN FERNANDO PÓO.

EL INVISIBLE.

ORTEGA Y FRIAS.

LA GENTE DE PEGA.

LA SOMBRA DE FELIPE II.

VICTOR HUGO.

LOS MISERABLES.

FERNANDEZ Y GONZALEZ.

DOÑA MARIA LA BRAVA.

LOS PICHONES
Y LOS SIETEMESINOS.

EL POZO DE LOS SUSPIROS.

EL REY HAMBRIENTO.

LAS MONEDAS FALSAS.

PINA Y DOMINGUEZ.

AVENTURAS DE UN JÓVEN
TÍMIDO.

Todas las obras indicadas se remitirán á provincias, francas de porte, acompañando al pedido su valor en letras del Giro Mútuo.

EL MUNDO CÓMICO.

SEMANARIO HUMORÍSTICO ILUSTRADO.

ÚNICO QUE PUBLICA CARICATURAS ILUMINADAS.

Precios de suscripción, en la primera plana.

En lo sucesivo se remitirá á provincias los viernes para que se reciba los domingos.

Pago adelantado.

ADMINISTRACION, MAYOR, 44, PRINCIPAL.